

"Aún cuando dormimos, nuestro corazón late. La observación del latido del corazón por sí sola, no puede darnos la experiencia del sueño profundo. Asimismo, nadie puede comprender el proceso de la meditación mediante la observación de las ondas cerebrales. Dice un neurólogo famoso, el doctor Wilder Graves Penfield: "En fin, hay que decir que todavía no hay ninguna prueba científica de que el cerebro pueda controlar a la mente y yo puedo enfatizar, que no hay ninguna evidencia conocida por mí de ningún procedimiento científico, que pueda producir alguna actividad mental positiva y constructiva... Las ciencias no proporcionan ninguna luz acerca de la naturaleza del espíritu del ser humano o de Dios". La meditación es un proceso interior; es una auto-experiencia. La mecanización de la meditación no será posible nunca. La experiencia es un monopolio del que experimenta. En realidad, lo que uno gana en la meditación es muy diferente de la experiencia ordinaria y por eso se llama realización. Ahora veamos lo que pasa en la realización.



Por ejemplo: He aquí un círculo. El círculo consta de tres partes: la circunferencia, el radio (o el diámetro, que es el doble del radio) y el centro. En verdad, la circunferencia es una extensión del centro por el radio. El círculo puede reducirse al punto o extenderse hasta el infinito. Cuando se reduce el punto, todo –la circunferencia, el radio y el centro– se convierte en centro, que es un punto relacionado con la circunferencia. Tan pronto como es liberado de la circunferencia, el centro simplemente se queda como un punto que no tiene ni largo, ni ancho, ni alto. Un punto sin posición particular inmediatamente se disuelve. El punto está presente en el infinito y el infinito en el punto. Podemos comprender el infinito y también el punto. Pero no podemos comprender nunca intelectualmente aquello que es infinito y punto simultáneamente. Se llama eternidad".